

## 1. La leyenda medieval de San Jorge

### a) La figura legendaria de San Jorge y el inicio de su devoción

Lo que se cuenta de su vida se basa en la *Passio Georgii* (496), que es una obra considerada apócrifa. Esta Passio —obra que fue traducida pronto al copto, armenio, etiópico y árabe— narra que el niño Jorge había sido educado por sus padres profundamente en la religión, lo cual le llevó al martirio a principios del IV mientras servía en la milicia, en la época del emperador romano Daciano (o quizás bajo Diocleciano) probablemente en la ciudad de Lydda, la actual Lod de Israel. Según esta **primera leyenda** Jorge de Capadocia, oficial de las milicias, se confesó cristiano delante de la corte del emperador. Y, al negarse a hacer sacrificios a los dioses, fue martirizado de una manera espectacular, pues tres veces murió y tres resucitó, antes de que se le cortara definitivamente la cabeza, todo ello en medio de acciones extraordinarias.

No existen datos biográficos fiables de San Jorge, por lo que es un santo de dudosa existencia, aunque su veneración está muy arraigada en algunos lugares. En *Eaccaea* de Batanea existe una inscripción griega —fecha en el 368— que lo cita. Entonces se le consagraron iglesias y monasterios en los países bizantinos, incluso en el siglo VI se veneraba “su tumba” en Palestina. La veneración pasó de Bizancio a Roma, Rávena, Ferrara, Milán, Francia, Alemania e Inglaterra (en donde Ricardo I le invocaba antes de entrar en combate).

### b) Continuación de la leyenda y de la devoción

Es entonces —a partir de las cruzadas— cuando nace la **segunda leyenda** de San Jorge, la del “libertador de la joven amenazada por el dragón”. Esta leyenda parece tener su origen en una falsa interpretación que los cruzados hicieron de una imagen de Constantino, que se encontraba entonces en Constantinopla. La leyenda fue escrita en el siglo XIII por Santiago de la Vorágine en su célebre obra *La Leyenda dorada* y ambienta la acción en el país de Libia.

Durante las Cruzadas, el rey Ricardo Corazón de León se convenció de que San Jorge tenía un gran poder de intercesión en favor de los que lo invocaban y llevó su devoción a Europa, especialmente a Inglaterra. En la Península Ibérica, también fue muy venerado, especialmente a partir de las Cruzadas, siendo patrón de Aragón y Cataluña, así como de ciudades costeras, como Barcelona. Jaime I, El Conquistador (el rey de la Corona de Aragón que conquistó Mallorca, 1230 y Valencia, 1238), también se ponía bajo su protección antes de entrar en combate.

### c) Iconografía de San Jorge

La iconografía de San Jorge naturalmente varía en función de cada uno de los periodos citados, así durante la época **1) bizantina y alto-medieval** se representaba al santo con sus atributos de soldado: de pie, y llevando una coraza y una lanza. Pero, **2) a partir de las cruzadas** su iconografía varió, representando la segunda leyenda del santo, es decir, luchando con el dragón y rescatando a la joven. Durante **3) el Renacimiento** también se prefirió ese tema bajo-medieval (siglos XIII-XV) al alto-medieval (Siglos VI-XII), dado el espíritu caballeresco de la época. Ciudades como Ferrara utilizaban dicha escena como motivo decorativo en sus monedas.

## 2. Folklore de San Jorge

### a) Patrón de países o ciudades

San Jorge es el **patrón de algunos países** como Inglaterra, Portugal, Georgia, Grecia, Lituania, Polonia, Rusia y Serbia, Abisinia, etc., así como de Cataluña y Aragón (aquí se celebra la batalla de Alcoraz, en la que el rey Pedro I conquistó Huesca con la ayuda milagrosa de San Jorge). También es el protector de **ciudades** como Venecia, Montblanc (ya que en esta población de Tarragona los catalanes sitúan el desarrollo de la leyenda, así allí cada 23 de abril, en esta ciudad hacen una gran representación), Alcoi (en esta ciudad de Alicante se escenifica la ayuda del santo a sus ciudadanos para que no fueran atacados por los moriscos).

### b) Invocación de San Jorge

También es el patrón de los Boy Scouts. En la antigua Corona de Aragón San Jorge era uno de los santos protectores de los caballeros<sup>1</sup>, soldados, arqueros, alabarderos, armeros, constructores de yelmos, y guarnicioneros. Además fue invocado contra las serpientes venenosas, la peste, la lepra, la sífilis y, en los países eslavos, contra las brujas. Por último, por su actuación salvando a la princesa, en Cataluña, Sant Jordi es el patrón de los enamorados.

### c) Día del libro y de la rosa

En ciudades, como Barcelona, el 23 de abril, día de San Jorge (y también el día nominal en que murieron Cervantes y Shakespeare), es festivo y lo celebran con la tradición de regalar una rosa y comprar un libro, ya que ese es el **Día del Libro**. La costumbre del libro viene porque en la fecha del 23 de abril de 1616 murieron tanto Miguel de Cervantes como William Shakespeare, aunque en realidad no fallecieron el mismo día, ya que entonces el calendario inglés y el de la mayoría de los países del resto de Europa no coincidían exactamente. De hecho, la muerte de Shakespeare ocurrió una semana después. La tradición dicta que a los "chicos" se les regala un libro y a las "chicas" una rosa. En las escuelas se montan paradas de venta de libros y rosas para conseguir dinero para viajes de fin de curso.

### d) El nombre de Jorge

En Cataluña el nombre Jorge (en catalán, **Jordi**) es muy frecuente entre los chicos, como lo es Mercedes (**Merçè**), **Montserrat** (Montse), o **Nuria**, entre las chicas, en referencia a la Virgen patrona de la ciudad de Barcelona, o a la Virgen titular de dos santuarios muy famosos, uno cerca de Barcelona y otra en el Pirineo catalán, respectivamente.

### e) La Cruz de San Jorge

La Cruz de San Jorge es también muy popular en Cataluña, y aparece como motivo decorativo en muchas estampas, en temas arquitectónicos así como en escudos de ciudades o de entidades, tal es el caso del escudo de la ciudad de Barcelona y en el del Barça. A su vez, la Generalitat de Catalunya premia con la "Creu de Sant Jordi" cada año a personajes del mundo de la cultura que han hecho algo positivo por Cataluña.

---

<sup>1</sup> Otros mártires-soldados de la época romana como **San Sebastián** (que murió asaeteado) y **San Mauricio** también eran santos protectores de los caballeros.

### 3. La leyenda de San Jorge en Cataluña<sup>2</sup>

Toda Cataluña estaba temblando de miedo. Había en la sierra un enorme dragón que hacía mucho daño en todo el país. Su cuerpo cubría casi toda la ladera de una montaña. Cuando andaba, hacía temblar la tierra. Cuando abría la boca, salía de ella tanto fuego que todos los árboles que estaban delante del dragón caían quemados por el fuego y el calor. Cuando abría sus enormes ojos malos y miraba a un hombre, aquel hombre caía enfermo dentro de poco tiempo y moría más tarde. Este terrible monstruo no sólo andaba y volaba, sino también nadaba en el mar y en los ríos. A pesar de su enorme cuerpo, se movía tan rápidamente por el agua o por la tierra que ningún caballo ni ningún pájaro podía alcanzarlo.

El dragón destruía los olivares, las viñas y las casas. Mataba las vacas, los caballos y las mulas de los campos. Todo el mundo temía tanto al monstruo que no salía nadie a trabajar en los campos ni en los bosques. Todos dejaban el campo fueron a encerrarse en capital, que tenía grandes murallas, tan altas y tan fuertes que el dragón no podía destruirlas. Pero en poco tiempo empezó a faltar alimento a los habitantes de la ciudad. No tenían nada que comer. El dragón había destruido todos los animales que daban de comer al hombre y todos los árboles que daban frutas. Al mismo tiempo el monstruo empezó también a tener hambre y no encontraba nada que comer. Andaba por los campos buscando ovejas o burros o vacas y no hallaba ningún animal.

Luego se acercó a la capital de la región, donde vivía el rey. Los soldados del rey, queriendo proteger la ciudad, salieron a pelear con el dragón. Ninguno de ellos volvió. Todos murieron quemados por el fuego que el terrible animal les echaba por la boca. Corría la sangre humana por los caminos donde pelearon con el dragón.

Los habitantes de la capital tenían mucho miedo. Se dirigieron al palacio del rey y le pidieron que los protegiese. Pero el mismo rey no podía hacer nada. Pasaba día y noche rezando y pidiendo ayuda a Dios. Finalmente invitó al palacio a todos los sabios del reino y les dijo que ellos tendrían que hacer planes para salvar de la muerte a los habitantes. Estos sabios decidieron que sólo había un modo de satisfacer el hambre del dragón e impedir así la muerte de todos. Todos los días, temprano por la mañana, tendrían que entregar al dragón uno de los habitantes de la capital, para ser devorado. Todos los hombres y todas las mujeres y la misma familia del rey deberían prepararse, uno a uno, para ser entregados al dragón y ser devorados por él. Nadie podría negarse a dar su vida por los otros, cuando le llegase su turno.

Día tras día llegó el turno a algún hombre, rico o pobre, alguna mujer, bella o fea. Todos ellos salían valientemente por la puerta de la ciudad y nunca volvían. Un día llegó el turno a la hermosa y muy amada hija del rey. En el palacio real todo el mundo lloraba tristemente. Corrieron al palacio guerreros y jóvenes fuertes para ir en lugar de la doncella. Pero ella no quería esto. Quería morir en su turno en la boca del terrible monstruo. No permitía a nadie morir por ella. El rey estaba loco por la desgracia que le había sucedido.

Apenas salió el sol de aquel día triste cuando la, princesa se dirigió a la puerta de la ciudad. La acompañaban sus padres y sus criadas. Al llegar a la puerta, se arrodilló y rezó. Luego se despidió de todos ellos y se fue por la puerta. La princesa se puso a andar buscando al dragón. Pero éste no se presentó por ninguna parte. Se dirigió a la sierra. Pasó por un

---

<sup>2</sup> Para la redacción de esta leyenda se ha seguido la narración publicada por L. A. Wilkins, *Primeros pasos en español*, Henry Holt, Nueva York, 1932, pp. 272-276..

bosque y luego por un puente sobre el río. Entonces, a lo lejos, en la ladera de la montaña, vio al terrible animal. Parecía estar descansando, pero al verla, él se levantó y empezó a correr hacia ella. La princesa se detuvo donde estaba y comenzó a rezar.

En este momento apareció delante de la asombrada princesa un gallardo joven montado en un magnífico caballo blanco. Estaba armado de pies a cabeza con una armadura negra y tenía en la mano una lanza larga y fuerte. Mientras la hija del rey le miraba, el hermoso joven le sonrió y dijo:

— No temas nada. Voy a salvarte la vida. Ese monstruo no te hará daño, pues voy a matarlo.

El dragón se acercó volando. El joven lo esperó tranquilamente, lanza en mano. Cuando estaba cerca, el animal comenzó a echar fuego por la boca a su joven enemigo. Pero éste no tenía miedo y el fuego no le hacía daño, porque estaba protegido por la armadura negra. Hacía correr su caballo sobre el monstruo. La batalla era terrible. La negra armadura del joven lo protegía de una manera maravillosa. Con su enorme lanza daba golpe tras golpe en la cabeza y en el cuerpo del dragón. Corría la sangre por las heridas que el animal recibía. Hora tras hora seguía la batalla. El joven estaba sin daño y su brazo parecía más fuerte que cuando empezó a pelear. A veces estaba a punto de caer de su caballo, pero cada vez que esto sucedía, la princesa levantaba los ojos al cielo rezando, y cada vez el caballero se salvaba de caer. Finalmente el joven alcanzó al dragón, y con su lanza dio al monstruo un terrible golpe y el animal cayó muerto a los pies de la princesa.

— ¿Quién eres? Preguntó ella al caballero.

— Me llamo Jorge y soy extranjero. He venido sólo para salvarte del dragón. Te he salvado y ahora tengo que partir para mi tierra. Adiós.

El joven le sonrió y caballo blanco y caballero gallardo se fueron y ella los perdió de vista. La doncella volvió a la ciudad, donde el rey y todos los habitantes la recibieron locos de alegría. Cuando ella dijo a su padre cómo el joven guerrero la había salvado, éste exclamó:

— Era San Jorge que bajó del cielo para salvarte.

Y hasta hoy esto es lo que creen los catalanes. No en vano, para ellos San Jorge es el santo patrón de Cataluña.